

Un prólogo para la visualización de datos

Felipe Cortez
profesor@faco.cl

Atendiendo a la fenomenología Edmund Husserl, presentaré, mediante un ejemplo, las diferencias entre *signo*, *imagen* y *presentación propia*. Esto es diferenciar entre (A) *intenciones signitivas* e intenciones intuitivas, y diferenciar, en las últimas, la participación de (B) *la conciencia de imagen* y (C) *la conciencia perceptiva*.

A

Puedo usar la palabra *giste*. Si usted no la conoce, me pedirá definirla. Yo puedo hacerlo aprovechando una herencia griega: permitanme apuntar a un género y una diferencia específica.

Giste es la espuma de la cerveza. Así lo indica el Diccionario de la lengua española.

Tal definición apunta, primero, a toda espuma, y luego a una en específico. Y lo hace por medio de letras articuladas en palabras y palabras articuladas en frases, que no tienen nada en común con lo definido.

B



Ahora usted imagina como presente algo ausente*. En este momento la espuma al tope del vaso de cerveza imaginado no está siendo parte de sus experiencias visual, auditiva, táctil, olfativa ni gustativa, esto es lo mismo que decir que no están siendo percibidas todas sus cualidades ni relaciones, cambios ni acciones recíprocas (cf. Husserl 2009:763).

C

Le podría resultar extraño que yo diga que aquel vaso de cerveza no es parte de su experiencia visual, porque usted lo está viendo. Pero lo que en realidad está viendo es un papel impreso, que permite imaginar algo ausente por su semejanza y, de paso (por la especificidad de la semejanza), le permiten capturar de mejor manera la definición de *giste*.

Ahora usted conoce una nueva palabra. Y si la conoce bien es porque pudo imaginarse con una cerveza *a la mano*, en tanto ha tenido las experiencias visual, auditiva, táctil, olfativa y gustativa del *giste*, al beber para refrescarse, compartir, celebrar, etc.

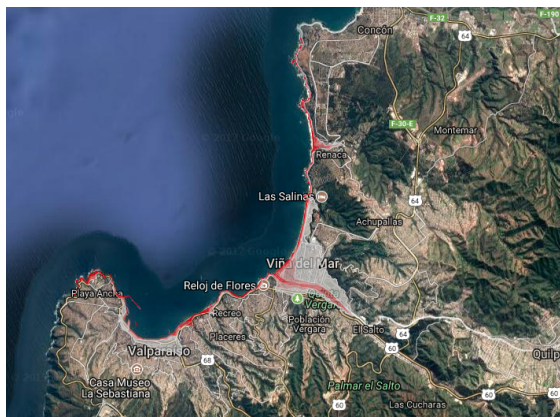
*

Tratemos con cuidado a la ausencia, entiendo que «el concepto de ser se identifica siempre con la noción de la presencia, la cual podríamos llamar también, con término quizá más familiar, la objetividad. Es, en un sentido pleno, aquello que “subsiste”, aquello que puede encontrarse, aquello que “se da”» (Vattimo 2006: 24). O sea, si algo está ausente es porque se pudo o aún se puede dar.

El término objetividad también hay que tratarlo con cuidado, porque en la tradición alemana que nos guía se puede distinguir entre *Gegenstand* y *Objekt*. Ambos términos están en uno de los dos polos del conocimiento, el saber, la ciencia: el que enfrenta al sujeto. Pero el *Gegenstand* refiere todo aquello con lo que nos encontramos en el mundo, mientras que *Objekt* refiere a la tendencia cognoscitiva del sujeto (cf. Szilasi 2003: 23-25).

Luego, ofrecer una imagen que represente conocimiento, saber o ciencia, es ofrecer a la tendencia cognoscitiva del sujeto algo que se pudo o aún se puede dar.

Como ejemplo tenemos, al reverso, la *Carta de Inundación por Tsunami de Valparaíso-Viña del Mar* referida al evento de 1730, y puesta sobre una imagen satelital de Google (<https://goo.gl/iS5JE4>)



Sobre una imagen capturada a la distancia de un satélite, esta *Carta de Inundación* ofrece signos que se refieren a un ausente específico entre Valparaíso-Viña del Mar. Pero estos signos no son sólo las letras, también son signos las formas, dispuestas en un plano cartesiano, con un tamaño, valor (grises), textura, color y orientación (cf. Bertin 2010:7).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bertin, J. (2010) *Semiology of Graphics: Diagrams, Networks, Maps*. Redlands, CA: ESRI Press.

Husserl, E. (2009). *Investigación Sexta. Elementos de un esclarecimiento fenomenológico del conocimiento*. En su: *Investigaciones lógicas 2* (pp.591-777). Madrid: Alianza Editorial.

Szilasi, W. (2003) *Introducción a la fenomenología de Husserl*. Buenos Aires: Amorrortu.

Vattimo, G. (2006) *Introducción a Heidegger*. Barcelona: Gedisa.